EL FARO DE LA JUVENTUD

SEMANARIO CATÓLICO REGIONAL

con censura eclesiástica

Año V

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En Cartagena. . . . 0'50 ptas.
Provincias, un año . . 6'00 »
Número suelto: 10 cts.

Cartagena 10 de Agosto de 1921

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE S. DIEGO, 3 y 5
REDACCION: » » » »
No se devuelven los originales

Esquelas y anuncios a precios según tarifa.
Convencionales a Bancos y Sociedades
Toda la correspondencia y giros al Administrador
PAGO ADELANTADO

Núm 91

Nuestra acción en Marruecos

La influencia española

En los partes oficiales de Marruecos se ha hablado estos días de las dudas que se tenían en la plaza de Melilla, con respecto a la actitud de los cabileños fronterizos.

¿Son leales? ¿No lo son?

Desde luego, esos moros no inspiran absoluta confianza. Pueden «estar amigos», pero lo mismo pueden no estarlo...

Esto hace pensar en la eficacia de nuestra acción en Marruecos; más claro, en el alcance de nuestra influencia.

Y por el sólo hecho de que la adhesión de los cabileños fronterizos despierte recelos, la conclusión que se deduce es que nuestra influencia sobre ellos es muy escasa, suponiendo que haya pasado el simple y muy humano temor a la fuerza de nuestras armas.

Es necesario decir que la acción de España en la zona del protectorado está reducida a un barniz de civilización material, y a eso que se llama «atracción» o acción política que se reduce en suma a tirar un ferrocarril, abrir una carretera, explotar unas minas, y crear tal cual escuela para dar una instrucción, que si es aprovechada por los indígenas, se aprovecha como la ha aprovechado Abd-el-Krin, que cursó estudios en nuestras escuelas de ingenieros.

No ha preocupado a los Gobiernos españoles, ni por un momento, la cristianización de Marruecos, la evangelización, la conquista espiritual religiosa de los infieles, y unidos éstos por ese vínculo, el más poderoso, de la religión, ¿qué ha de esperarse de quienes están separados de nosotros por unas creencias religiosas que les impone el odio al «perro cristiano»?

Los del campo y los de la plaza, los de los zocos y los de las «mías», son, ante todo y sobre todo, mahometanos, y su ignorancia o su concepto de los valores morales, les permiten ponerse de nuestro lado, les separa de la «guerra santa», su fanatismo mahometano, contra el cual nada es poderoso a contenerlos.

Y de ahí las defecciones, las traiciones y los falsos alardes de su misión, a pesar del sacrificio de terneras y corderos.

¡Que diferencia entre la labor españolista de aquel padre Lerchundi y la influencia y autoridad de los frailes franciscanos, a lo que hacen los elementos civilizadores, que sólo ven la civilización en el tráfico y en las exposiciones de productos y en los negocios mercantiles!

¡Nuestra influencia! Más bien diríase que los influenciados de mahometismo son los europeos que en Africa se establecen: respetan la Mezquita, adoptan las costumbres, visten la chilaba, se cubren con el fez, toman el te en cuclillas ..

De los moros que aspiran a europerizar, toman hasta el fatalismo, y conociendo su doblez o debiendo conocerla, repitiendo los refranes del Korán, y no ignorando lo que el moro sabe esperar sentado a la puerta de su tienda se entregan confiadamente a la amistad y tienden lealmente la mano.

En Marruecos no es posible otra política—ya que tanto se habla de la Reina Católica y de su testamento, prodigiosa visión del porvenir que estamos tocando—que aquella política que la reina Isabel siguió en sus estados de la Península, para dar la paz a su reino.

Mientras los moriscos y los judíos no fueron expulsados de España, no hubo paz. Mientras no se alejó de la nación a sus enemigos naturales, la paz no fué posible.

Como no será posible jamás la paz mientras frente a las banderas cristianas se alce el pendón verde del Profeta. Es decir mientras la civilización española no penetre por donde debe penetrar: ahuyentando las sombras del error religioso de las inteligencias y llenándolas de la luz del Evangelio.

Por algo los soldados de España que embarcaron con rumbo a las playas de América, llevaron consigo para realizar aquella epopeya tanto guerreros como sacerdotes, tanto conquistadores como misioneros.

MIRABAL

A Isaac Peral ante su tumba

Al Excmo señor don Pedro Mercader, Almirante de la Escuadra.

Triste y solo te ves, sin unas flores
Qué recuerden tu honor y tu grandeza;
¡Pobre Peral! cuantos dolores
Te han costado tu España y tu nobleza.

Gran patriota, varón ilustre y fuerte
Que bajaste al sepulcro dolorido;
Al caer en los brazos de la muerte,
Tus hermanos te dieron al olvido.

Verdad es que no extraño esta indolencia,
Porque igual te ocurrió cuando vivías;
Cosechaste tan solo indiferencia,
Y despechado y sin favor morías.

No es tu invento inmortal para la historia
Más que un viejo montón de viejas ruinas;
¡Oh! cuanta ingratitud para tu gloria,
Dominando las aguas submarinas.

Triste y solo te ves, sin unas flores
Que recuerden tu honor y tu grandeza;
¡Pobre Perall cuantos dolores
Te han costado tu España y tu nobleza.

Angel Gordo Moreno.
Redactor Jefe

Cementerio de Los Remedios-VII-1921.

Concurso Regional de Bandas Civiles y Militares

En atento B. L. M. recibido del Alcalde de Murcia, Sr. Perez Mateos se nos ruega la inserción del presente Concurso, que gustosamente publicamos.

. . .

El Excmo. Ayuntamiento de Murcia, con motivo de los festejos de la próxima Feria de Septiembre, organiza un Concurso Regional de bandas civiles y militares, con sujeción a las siguientes bases:

Primera.— Podrán concurrir todas las bandas de las provincias de Murcia, Albacete, Alicante y Valencia, cualquiera que sea su número de plazas.

Segunda —Se adjudicarán tres premios.

1.° De cinco mil pesetas.
2.° De dos mil pesetas.
3.° De mil pesetas.

Tercera.— Dichos premios se otorgarán al mérito relativo, no pudiendo en ningún caso, declararse desierto ninguno de los premios ofrecidos.

Cuarta.— Las bandas concursantes ejecutarán como obra obligada la Overtura Solemne «1812»

Tschaikowsky

Además deberán ejecutar otra obra de libre elección.

Quinta.— El jurado se compondrá de personas de reconocida competencia y será presidido por una personalidad de gran prestigio artístico, cuyos nombres se publicarán en la prensa oportunamente.

Sexta — El concurso tendrá lugar el dia 10 de Septiembre y las bandas premiadas vendrán obligadas a tomar parte en los festejos de la noche del referido día y en los del siguiente al del Concurso, en la forma que disponga la Comisión.

Séptima.— El día del Concurso, a las doce de la mañana, se reunirán los directores de las bandas en el despacho de la Academia para verificar el sorteo que designe el orden en que han de actuar por la tarde.

También entregarán al Presidente del Jurado las partituras de la obra de libre elección y del arreglo que hubiesen elegido de la obra de Concurso, cuyas partituras se devolverán a cada Director antes de comenzar la ejecución de las obras.

Octava.— Las solicitudes para concurrir a este festejo se dirigirán al Excmo. Ayuntamiento de Murcia y el plazo de admisión expira el dia 1.° de Septiembre próximo a las doce de la noche.

Novena.— En la solicitud que se presente deberá indicarse: Nombre de la banda, número de plazas y titulo de la obra de libre elección.

Además se acompañará una hoja con el nombre y apellidos de cada uno de los individuos que compongan la Corporación e instrumento que tocan.

Dicho documento irá firmado por el Director y visado por la Autoridad local o por el Jefe del Cuerpo, en las bandas militares.

Murcia a 19 de Julio de 1921 — El alcalde, *José Pérez Mateos.*

Nuestro párroco ha muerto

Nuestro queridísimo y respetado amigo, el virtuoso sacerdote don Domingo Vicente Ripoll, ha bajado al sepulcro, víctima pudiéramos llamar de los sucesos de Melilla.

La reciente marcha a los campos de batalla de Africa, de su único hermano con quien convivía, nuestro no menos entrañable compañero de Redacción, el bizarro capitán del Regimiento de Sevilla, don Luis, fué motivo para que hondamente impresionado, sufriera un fuerte ataque que al repetirle por tres veces, ha dado origen al dolor y triste desenlace que lloramos todos, teniendo la muerte de los justos y pasando de esta vida mortal al descanso eterno, si juzgamos las últimas palabras que pronunció en vida.

Mucho le apreciábamos en esta casa que frecuentaba y ahí está la colección de «El Faro» que pregonará siempre los hermosos artículos con que nos honró gustoso.

Con notable aprovechamiento cursó la carrera eclesiástica, ascendiendo sucesivamente por las diversas órdenes establecidas en la Iglesia, graduándose en la Facultad de Sagrada Teología.

Dotado de excelentes cualidades y generosos sentimientos, su verdadero celo por la salvación de las almas, desempeñados eran asiduamente en el desempeño de su sagrado ministerio; el púlpito y el confesionario fueron los predilectos lugares del malogrado amigo.

Como orador elocuente y persuasivo de brillantes disertaciones en todas sus notables conferencias, nos dejará re-